

Con los pies en el barr(i)o. Basura, hambre y territorio. Mecanismos y dispositivos de dominación, “identidad intermitente” y acción colectiva a partir de las experiencias de las mujeres del barrio El Vado de Río Segundo

Virginia Sosa del Rio

virginiasosadelrio@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Brenda Soledad Luna

brendasolluna@hotmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Con los pies en el barr(i)o. Basura, hambre y territorio. Mecanismos y dispositivos de dominación, "identidad intermitente" y acción colectiva a partir de las experiencias de las mujeres del barrio El Vado de Río Segundo

Resumen

Este artículo expone una reseña del Trabajo Final de Grado para la Licenciatura en Sociología titulado "Con los pies en el barr(i)o. Basura, hambre y territorio", el cual explora, a partir de las experiencias de las mujeres del barrio El Vado de Río Segundo, la forma en que los mecanismos y dispositivos de dominación operan, ocluyendo los conflictos y dificultando la manifestación de acciones colectivas. Para su desarrollo se vinculan abordajes sobre cuerpos y emociones, y campos de estudio sobre conflicto social y acción colectiva. Se parte de la premisa de que el cuerpo y las emociones ocupan un lugar central donde los dispositivos y mecanismos de dominación inscriben los conflictos, los cuales permiten indagar y analizar los procesos de estructuración social que hacen a la identidad colectiva y a la acción colectiva. Además, se incluye una perspectiva de género para poner de relieve la inscripción de las mujeres en las experiencias sociales, lo que se relaciona con los procesos de transformación, flexibilización y precarización del mundo del trabajo.

Palabras clave: cuerpos; emociones; conflicto social; acción colectiva; mujeres

Introducción

Con los pies en el barr(i)o pretende dar a conocer las experiencias de las mujeres del barrio El Vado de la ciudad de Río Segundo en sus aspectos más cotidianos, aquellos que vivencian a diario y que involucran sus percepciones, emociones, sentimientos, y que a pesar de presentarse como individuales, devienen colectivas.

Nos centramos específicamente en aquellas experiencias vinculadas con la basura, la alimentación y el territorio, para indagar la manera en que los mecanismos y dispositivos de dominación (Scribano, 2007a) operan ocluyendo los conflictos y dificultando la manifestación de acciones colectivas. Entendemos que el cuerpo y las emociones ocupan un lugar central donde los dispositivos y mecanismos de dominación inscriben los conflictos, los cuales permiten analizar los procesos de estructuración social que hacen a la identidad colectiva y a la acción colectiva (Scribano, 2005).

A partir de esa premisa, surgieron las siguientes inquietudes que guiaron el proceso de investigación y que fuimos respondiendo a través los objetivos específicos: ¿Cómo se configuran los conflictos en torno a la basura, al alimento y al territorio? ¿Qué significado tiene para las mujeres vivir *en* y *del* basural? ¿Qué hace que las mujeres del barrio no se organicen respecto a diversos reclamos y qué implicancias tienen los “mecanismos de soportabilidad social” y los “dispositivos de regulación de las sensaciones” en la latencia del conflicto y las limitaciones a la acción colectiva? ¿Qué particularidades adquiere la identidad colectiva en el marco de la latencia del conflicto?

Consideramos que pensar el conflicto, tanto en sus momentos de latencia como de visibilidad, constituye una instancia privilegiada para analizar los procesos de estructuración social, ya que a partir del análisis de las prácticas conflictuales se puede entrever el estado de las relaciones sociales (Lisdero, 2009).

Metodología

La metodología adoptada sigue los lineamientos de la investigación cualitativa sobre un diseño flexible; partimos del supuesto de que es el mundo social el escenario en donde los sujetos se desarrollan y construyen representaciones de la realidad (Vasilachis de Gialdino, 2006). La elección de esta línea de investigación se fundamentó en que posibilita indagar experiencias, subjetividades y construcciones de sentido para luego comprenderlas y reinterpretarlas a la luz de la teoría.

Las técnicas que utilizamos para la recolección de datos fueron: observación participante, entrevistas en profundidad y registro hemerográfico. Llevamos a cabo observaciones en el barrio El Vado (Río Segundo) semanalmente durante más de tres años (2014-2017), las cuales fueron registradas en un diario de campo en el que dejamos asentadas las descripciones, interpretaciones, intuiciones y reflexiones acerca de lo que observamos. En este diario tuvimos en cuenta los aspectos contextuales como el espacio físico, la situación -si se trataba de un acontecimiento especial o cotidiano-, los sujetos y los roles desempeñados por ellos, las conversaciones que surgieron, prestando atención también a las expresiones no verbales. En cuanto a las entrevistas, la selección de los sujetos que sirvieron de muestra se realizó de acuerdo a los criterios de informante clave (Ander-Egg, 1993) y saturación teórica (Glaser y Strauss, 1967). Realizamos diez entrevistas entre julio y septiembre del año 2016; el criterio de selección de las entrevistadas se basó en que fueran mujeres que vivan o hayan vivido en el barrio, que

trabajen o hubiesen trabajado en el basural, que participen en el merendero y que sean jefas de hogar. Además, siguiendo el criterio de saturación teórica, resolvimos no realizar más entrevistas al considerar que ya no arrojaban datos adicionales pertinentes a nuestra investigación. El análisis del contenido de las entrevistas se realizó de manera artesanal; luego de la transcripción de las entrevistas grabadas, a partir de diversos términos que aparecían en las mismas, indagamos las redes y nudos de la red semántica con el fin de identificar y establecer categorías, dimensiones y mecanismos de construcción de sentido que resultaran significativos a nuestros objetivos. Finalmente, la exploración de fuentes hemerográficas y audiovisuales locales asociadas a la problemática estudiada, así como el análisis de datos surgidos de relevamientos municipales, permitieron contextualizar las redes conflictuales, los actores relevantes, las demandas y bienes en disputa, etc.; resultando de utilidad para complementar los datos construidos con las entrevistas.

Debate teórico

En cuanto a la perspectiva teórica, partimos de la premisa de que la importancia del cuerpo en el sistema de dominación capitalista radica en que éste se encuentra investido por relaciones de poder; es decir, está ligada a su utilidad, su fuerza, su docilidad, su distribución y la sumisión en el campo político en el cual se encuentra inmerso (Foucault, 2008). En esta misma línea, Scribano (2009a) afirma que el sistema de dominación vigente precisa de la extracción de las energías naturales en todas sus variantes para garantizar las condiciones de su reproducción. Dentro de estas energías se incluye la energía corporal socialmente disponible, para cuya explotación es necesaria la producción y manejo de dispositivos de regulación de las expectativas y evitación del conflicto social, lo cual se lleva a cabo a través de los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones.

Los mecanismos de soportabilidad social se configuran como prácticas hechas cuerpo, tendientes a la evitación sistemática del conflicto social. Al opacar los orígenes y las consecuencias de la situación de dominación ésta se naturaliza; la vida social aparece y se desarrolla como algo dado y en consecuencia inmodificable; el mundo deviene inalterable. Por su parte, los dispositivos de regulación de las sensaciones se comprenden como aquellos procesos mediante los cuales se elaboran las percepciones socialmente determinadas, seleccionadas y clasificadas acerca del mundo. Estos dispositivos regulan los sentidos, los sentimientos y las percepciones que dan forma a las maneras de "apreciarse-en-el-mundo" que tienen los sujetos (Scribano, 2007b).

Retomamos también la idea de conflicto de Melucci (1996) para pensar cómo operan estos mecanismos y dispositivos en el barrio condicionando la manifestación de la acción colectiva y la conformación de una identidad colectiva. Las acciones colectivas junto con las complejidades que las constituyen se explican por la existencia de redes de conflicto que definen y redefinen a las mismas (Lisdero, 2009). Partiendo de que toda acción colectiva lleva implícita una naturaleza conflictual, las redes de conflicto constituyen una herramienta que permite comprender las condiciones de producción y reproducción de toda acción colectiva o la ausencia de su manifestación, es decir, su latencia (Cervio, 2007).

Por su parte, la conformación de una identidad colectiva implica la interacción de individuos que definan de manera compartida la dirección de sus acciones, así como el campo de oportunidades y limitaciones dentro del cual se ejercen (Melucci, 1989). En nuestro caso particular, hablamos de una identidad que emerge en el marco de la

interacción cotidiana y que tiene que ver más con aquello que se va configurando por el hecho de compartir diariamente determinadas condiciones y posiciones, que con la existencia de un movimiento social propiamente dicho.

Además, incluimos abordajes de género vinculados con los procesos de transformación, flexibilización y precarización del "mundo del trabajo", por enfocarse nuestra investigación en mujeres recicladoras de residuos y que llevan adelante las tareas del merendero. En el marco del sistema de dominación descripto, el papel asignado históricamente a la mujer está relacionado con aquellos procesos de estructuración social que determinan las posiciones desde las cuales los sujetos interactúan con el mundo y las disponibilidades para la acción. De esta manera, en función de sus características biológicas a la mujer se la vincula con el deber natural y moral de ser madre; por lo tanto, a partir de una serie de atributos, prácticas y roles relacionados a la sensibilidad y el sentimiento, se le asigna el rol de encargada de la educación "moral" de sus hijos, de llevar a cabo el trabajo doméstico, del cuidado y la administración del hogar, etc. (Macoc, 2011). A su vez, ese rol involucra el ideario de la mujer como proveedora del alimento de la familia y sostén del hogar, por lo que, en contextos de crisis, se ven empujadas a salir del ámbito "privado" al público (Korol, 2004); es decir, a ingresar al mercado laboral convirtiéndose muchas veces en el único sostén familiar. A partir de esta inserción en el mercado laboral, las amas de casa, sin abandonar sus tareas domésticas, pasan a ser nuevas generadoras de ingresos en la economía del hogar, dando lugar al surgimiento del nuevo modelo: dos proveedores y una cuidadora; en consecuencia, las mujeres necesitan reorganizarse en una "doble jornada" que incluye el trabajo doméstico y el mercado de trabajo (Vergara, 2015).

Dilucidar la presencia y formas de operar de estos elementos en un caso de marginalidad extrema y en torno a las diferentes redes conflictuales que existen en el barrio, nos ayudó a comprender cómo la naturalización de la dominación y la marginalidad en tanto inmutable condiciona a la acción, dificultando la conformación de identidades y redes de interacción hacia la participación en acciones colectivas. El análisis de las redes conflictuales detectadas -conflicto en torno a la basura, conflicto en torno al hambre y la alimentación y conflicto en torno al territorio- nos permitió observar las limitaciones y obstáculos alrededor de la constitución de un "nosotros" que nos llevó a pensar en un tipo específico de identidad colectiva, y cómo esas limitaciones operan obstaculizando la manifestación de acciones colectivas. Es decir que la interpretación de las experiencias de las entrevistadas a través de las herramientas teóricas seleccionadas posibilitó que, a través de una experiencia particular, pudiéramos decir algo sobre el funcionamiento de la sociedad en general en el marco de las estructuraciones sociales que tienen lugar en el sistema de dominación actual.

Análisis

En el análisis de las entrevistas observamos que los mecanismos de soportabilidad social aparecen como respuestas inmediatas ante determinadas situaciones en las que no hay otra opción más que *aguantar* (Scribano, 2007b); aguantar vivir en un basural a cielo abierto, trabajar con la basura, se transforma en una forma de vida que se presenta como "natural", y de la cual no hay salida, más que seguir aguantando. Una soportabilidad

hecha cuerpo que las paraliza. Una situación que, de tan pornográficamente¹ visible, se vuelve invisible.

Sin embargo, el mismo basural que genera esas condiciones de vida constituye una fuente de trabajo para muchas de las mujeres, lo que las hace "vivir aguantando" para poder trabajar. En este marco, frente a la posibilidad que trasladen el basural a otro lugar aparece el *miedo* (Scribano, 2007a) como un mecanismo de soportabilidad, ocultando los conflictos que pudieran generarse, desmovilizándolas, acallando los reclamos, ante la extorsión de trabajar o vivir en un ambiente saludable. Ese "aguantar" también emerge ante la indiferencia del Estado en todas sus formas, lo que genera sentimientos que se instalan en los cuerpos volviéndolos dóciles a través de la *costumbre* (Scribano, 2009b), que presenta esas situaciones como naturales e inmodificables, obturando cualquier intento de hacer algo para cambiarlas y configurando una forma de ver y sentir el mundo.

Aquí aparecen los dispositivos de regulación de las sensaciones (Scribano, 2007a) como una manera determinada socialmente de clasificar la realidad, a partir de los cuales se va forjando una particular forma de percibir el mundo que obedece a las posiciones y disposiciones en que se encuentran los cuerpos. Esos dispositivos operan estableciendo una división entre la propia mirada y la de los de "afuera"; en la relación dialéctica entre cómo me veo y cómo veo que me ven, se va delimitando una forma de sentir y sentirme en el mundo (Vergara y Seveso Zanin, 2014). Cuando una sociedad establece determinados imperativos mentales acerca de la forma "correcta" de vivir, la mirada del "otro" interpela la propia forma de vida, y es allí donde surge la necesidad de acortar distancias entre lo que soy y lo que debo ser. De este modo, observamos que el imperativo de ser *limpio a pesar de ser pobre*², el miedo a la discriminación, a que el "otro" vea cómo se vive, genera en las entrevistadas una sensación de *vergüenza*.

Estos dispositivos también impactan en los sueños y expectativas, que quedan circunscriptos a una determinada forma de sentir que los va acorralando hasta reducirlos a lo mínimo posible a lo que se puede aspirar. "Lo que quiero tener" se va adaptando a aquello a "lo que puedo acceder", así como a la manera de conseguirlo, generando formas alternativas de consumo ante la imposibilidad de consumir. La comparación que hacen las entrevistadas del basural con "el shopping" expone su función no sólo como lugar donde proveerse de las cosas a las que de otra manera no se puede acceder, sino también como espacio de distracción y disfrute que viene a suplantar aquellos sitios destinados al ocio que se encuentran vedados para quienes no pueden consumir. Esto pone al desnudo la distancia que existe entre los cuerpos, producto de los lugares sociales destinados a cada uno de ellos.

Estas distancias entre lo que soy y lo que debo ser, entre lo que soy y lo que querría ser, entre lo que quiero tener y aquello a lo que puedo acceder, son causantes de *dolor social* (Scribano, 2007b), que se imprime en los cuerpos cuando las ventajas de los otros son percibidas como desventajas de la propia posición y condición de clase; dolor ante lo que se percibe como falta de consideración e incluso como negligencia por parte de los otros que se traduce en *indignación*.

Desde esta mirada conflictual, la naturalización de aquellos imperativos mentales que impone una sociedad involucra también aquellos relacionados con el rol de la mujer.

¹ Scribano (2007a) sostiene que la obviedad, la obscenidad y la pornografía son tres momentos de la experiencia de reproducción en la sociedad capitalista; la pornografía implica que nada está oculto, sino que todo está expuesto como si fuera natural, por lo natural de la opresión.

² Esta idea de ser "limpio" a pesar de ser pobre surgió en varias de las entrevistas realizadas.

En el caso particular de las mujeres entrevistadas observamos que muchas son amas de casa y a su vez trabajan en la clasificación de residuos, es decir, asumen una "doble jornada" (Vergara, 2015), siendo su trabajo un complemento de los ingresos o el principal sostén económico. El trabajo en el basural se inscribe dentro de aquellas posibilidades de inserción laboral que tienen las mujeres que se ubican en posiciones desfavorables dentro de las relaciones sociales de dominación actual. Además, estas mujeres viven en el basural donde trabajan, por lo que esa proximidad a su fuente laboral les posibilita cumplir con las tareas del hogar y con su trabajo.

Asimismo, esta perspectiva nos ayuda a comprender los procesos de estructuración social que se dan en el marco del capitalismo actual. Pensar el conflicto tanto en sus momentos de latencia como de visibilidad, constituye una instancia privilegiada para analizar dichos procesos, ya que a partir del conocimiento de las prácticas conflictuales se puede entrever el estado de las relaciones sociales. En este marco, identificamos tres redes de conflicto existentes en el barrio.

La primera está relacionada al conflicto en torno a la basura, dentro del cual las mujeres clasificadoras³ se constituyen como uno de los actores que disputan el bien *basura*. En este contexto, pudimos observar que realizan su actividad bajo condiciones desfavorables frente a los otros actores: al Estado municipal, que realiza la disposición final de los residuos sin controles acerca de lo que se tira, quién lo tira y dónde, generando riesgos para la salud de las clasificadoras y de la población del barrio en general; al acopiador, ya que al ser el único que compra los materiales clasificados en el barrio, impone precios y condiciones de compra; y a otros clasificadores de "afuera" del barrio que cuentan con ventajas para realizar la actividad, ya que poseen vehículos que les permiten cargar lo clasificado y trabajan en grupos numerosos. Estas condiciones desfavorables evidencian que las mujeres clasificadoras constituyen el eslabón más débil dentro del "negocio de la basura", y sumadas al hecho de vivir en el basural donde trabajan, se vuelven cotidianas y se naturalizan presentándose como inmodificables. Sus cuerpos marcados por la exclusión quedan paralizados frente a las condiciones materiales de existencia y se transforman en *cuerpos desechos* (Vergara y D'Amico, 2010).

La segunda red conflictual se vincula con el *hambre* y la *alimentación* y nos remite exclusivamente al merendero del barrio en tanto proveedor de dicho bien y en tanto espacio de reunión y esparcimiento. Lo que está en disputa en cuanto bien material es el alimento que llega en forma de donaciones; en cuanto bien simbólico, la legitimidad de participar en dicho espacio. Observamos que las mujeres que acuden van adoptando diferentes posiciones frente al conflicto de acuerdo a las diversas valoraciones que tienen acerca de los bienes en disputa. La necesidad -el hambre- funciona entonces como límite y como oportunidad; como límite profundizando las divisiones y enfrentamientos entre las mujeres; como oportunidad propiciando alrededor del merendero un espacio de encuentro y participación.

La tercera red conflictual se relaciona con las formas en que operan los mecanismos de socio-segregación espacial (D'hers, 2013) en la configuración de lo territorial. La distribución poblacional de la ciudad de Río Segundo devela una geometría socio-espacial que lleva implícita una segregación social. El habitar un territorio condiciona las visiones y divisiones del mundo (Bourdieu, 2000) e imprime identidades, percepciones y

³ Nos referimos al oficio de clasificación de la basura para su posterior venta, que en el caso de estudio se realiza en el mismo basural que se encuentra en el barrio El Vado. Este oficio es realizado principalmente por mujeres vecinas del barrio.

representaciones. "Vivir en el basural" aísla al barrio del resto de la ciudad; barrio y ciudad se perciben como si fuesen dos mundos, generando una idea de "adentro" y de "afuera" en tanto espacios territoriales y simbólicos. En esta división el "afuera" se presenta como lo vedado, limitando las posibilidades de desplazamiento y con ello de relacionarse con el resto del pueblo. El "adentro" queda invisibilizado detrás de la muralla y sus posibilidades de acción y de relación se limitan a ese espacio.

Luego de la descripción y análisis de las tres redes de conflicto, observamos cómo se configura un "nosotros" que descansa sobre la trama conflictual, un relato a partir del cual los sujetos se identifican como un "nosotros" a pesar de las contradicciones; a su vez, cómo se resignifican estos conflictos en el marco de una identidad colectiva emergente. A partir del análisis de ese "nosotros" pudimos identificar ciertos rasgos particulares de la identidad colectiva que se va forjando en el barrio que nos llevaron a plantearla como una "identidad intermitente". La intermitencia nos habla de una identidad inmersa en una trama conflictual compleja dentro de la cual por momentos cobra protagonismo, en otros parece disolverse y en otros se reconvierte; y que está atravesada por contradicciones y fisuras producto de la existencia de un "nosotros" que incluye a sujetos que antagonizan en algunas de las redes conflictuales, pero que por momentos se reconocen "del mismo lado" frente a otros actores.

Reflexiones finales

Interpretar las experiencias de este grupo de mujeres para observar el estado de las relaciones sociales en el barrio El Vado, analizar las vivencialidades de las clasificadoras de basura de Río Segundo, constituyó un intento por delimitar nuestra mirada hacia una experiencia particular que nos permita decir algo sobre cómo funciona la sociedad en general en el marco de las estructuraciones sociales que se dan en sistema de dominación vigente. En este sentido, consideramos que nuestro análisis permite dilucidar la manera en que las subjetivaciones y formas de mirar el mundo, las posiciones en torno a las relaciones de poder y los modos en los que es vivenciada la dominación por millones de sujetos, son producto de los complejos entramados que se despliegan para asegurar la reproducción del sistema capitalista actual, penetrando en lo más íntimo y profundo de los sujetos, *in-corporándose* y volviendo carne la dominación.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. (1993). *Técnicas de investigación social - 23a. ed.* - Buenos Aires: Magisterio del Río de La Plata.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Cervio, A. (2007). La ciudad como experiencia conflictiva: la problemática habitacional entre la gestión activa y la resistencia organizada. En: A. Scribano (comp.), *Mapeando interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Córdoba: Universitas.
- D'hers, V. (2013). Asentamientos sobre Basurales a cielo abierto. Explotación, Segregación y expulsión en el manejo de los residuos. *Revista DELOS Desarrollo Local Sostenible*, 6 (16).
- Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Korol, C. (2004). Revolución en las plazas y en las casas. En: C. Korol (coord.), *Revolución en las plazas y en las casas: perspectivas de género en la educación popular*. Buenos Aires: América Libre.
- Lisdero, P. (2009). Momentos de la Recuperación: hacia la definición de etapas en la acción colectiva de "recuperación de empresas". Apuntes a partir de la reconstrucción del caso de Coop. Junín de Salud. *Boletín Onteaiken. Boletín sobre prácticas y Estudios de Acción Colectiva*, 7. Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social - CEA-UE-CONICET-UNC.
- Macoc, L. (2011). Feminismo e Identidades políticas a principios del siglo XX en la Argentina. Construcciones discursivas sobre la Mujer en el socialismo y el anarquismo. *Cuadernos del Ciesal*, 8 (9).
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. Londres: Ed. Hutchinson.
- Melucci, A. (1996). *Challenging Codes*. Londres: Cambridge University Press.
- Scribano, A. (2005). Conflicto y estructuración social: una propuesta para su análisis. En: E. Zeballos, J. Tavares Do Santos y D. Salinas Figueredo (eds.), *América Latina: hacia una nueva alternativa de desarrollo*. Arequipa, Perú: Editorial UNSA.
- Scribano, A. (2007a). ¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar!... hacia una sociología del sentimiento de impotencia. En: R. Luna y A. Scribano, A. (comps.), *Contigo Aprendí... Estudios Sociales de las Emociones*. Córdoba y Guadalajara: CEA-UNC-CUSCH.
- Scribano, A. (2007b). La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones. En: A. Scribano (comp.), *Mapeando interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Córdoba: Universitas.
- Scribano, A. (2009a). Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos. *Conflicto Social. Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social*, 2 (1).
- Scribano, A. (2009b). A modo de Epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?. En: C. Figari y A. Scribano (comps.), *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: Ciccus-Clacso.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vergara, G. (2015). Mujeres recuperadoras de residuos entre familias y trabajo: la percepción de proveer como amas de casa (Córdoba, 2006-2013). En: G. Vergara (comp.), *Recuperadores, residuos y mediaciones: análisis desde los interiores de la cotidianidad, la gestión y la estructuración social*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Vergara, G. & D'Amico, M. (2010). Crisis e incertidumbre: un análisis de las experiencias colectivas en Córdoba y Villa María, desde los cuerpos y las emociones. En: A. Scribano y E. Boito (comps.), *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: CICCUS.

Vergara, G. & Seveso Zanin, E. (2014). ¿Qué ves cuando me ves? Percepciones y emociones sobre prácticas de denegación social en las ciudades de Córdoba y San Luis (Argentina). *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 61.